

LA VILLA ROMANA DE LOS CANTOS: HISTORIA AL DESCUBIERTO

Numerosas son las noticias sobre la villa desde el momento de su descubrimiento en el año 1867. Ya entonces se refieren las primeras excavaciones llevadas a cabo por el vicario de Caravaca, en las que se describen numerosos descubrimientos, entre ellos un mosaico con decoración geométrica, del que se conserva un calco en el Archivo Histórico Nacional y que ha sido estudiado por el profesor Sebastián Ramallo¹.

Parece ser que los **primeros hallazgos** despertaron un gran interés entre los ilustrados del momento, animando más tarde a otros eruditos a realizar nuevas intervenciones y sacar a la luz los secretos del viejo enclave romano. Es el caso del sacerdote local D. Juan Bautista Molina que, entre 1905 y 1909, llevó a cabo sus propios trabajos en los que saldrían nuevos muros y elementos arquitectónicos, destacando el grupo de esculturas entre las que se encontraba nuestro ya conocido *Niño de las Uvas*. Recientemente se dieron a conocer nuevas fotografías, incluidas las esculturas de los otros tres infantes que formaban parte de la colección, junto a las cartas enviadas por el sacerdote a la Comisión de Monumentos². Hoy desconocemos el paradero de las esculturas pero, gracias a esta documentación, presumimos detalles tan interesantes como la existencia en la villa de algún tipo de jardín ornamental donde estas piezas artísticas actuarían de surtidores de agua.



Niño de las Uvas y las otras tres estatuas-fuente que lo acompañaban

Las mencionadas referencias no son las únicas que hacen mención a pasadas intervenciones en Los Cantos pero sí son las más importantes (por el número de hallazgos documentados) e ilustran el gran interés que despertó en su momento, lo que hasta hace poco nos inducía a pensar que, dado lo frecuentado y escrutado, el yacimiento en la actualidad no merecía especial interés. Tanto es así que, pasada la Guerra Civil, el lugar ha permanecido en el olvido hasta nuestros días. Incluso, las intervenciones de urgencia de 1994-95 parecían reafirmar la escasez de hallazgos de interés, si bien ya se podía vislumbrar la existencia de una gran villa³. Aún así, el Ayuntamiento adquirió el yacimiento y procedió a su vallado, como estrategia necesaria de protección del patrimonio histórico local.

La creación en Bullas del Museo del Vino y su integración en la Red Regional de Museos ha favorecido la solicitud de ayudas y la coordinación necesarias para iniciar la realización de excavaciones ordinarias, así como asegurar la custodia y protección de los posibles hallazgos. En ese contexto se inscriben las recientes campañas de excavaciones, tanto la de 2009 como la actual de 2012.

En la **campaña de 2009**, dirigida por Alfredo Porrúa⁴, se puso al descubierto gran parte de las estructuras existentes en la zona más elevada del yacimiento, entre las que destacaba un pavimento de *opus signinum* que, con forma de balsa, podría identificarse con la parte central de un patio en el punto de recogida de las aguas de lluvia (*impluvium*). Durante los trabajos se pudo confirmar la existencia de los dos momentos de ocupación que tuvo la villa, el primero durante los siglos I-II d.C. y el segundo en los siglos III-IV d.C., separados ambos por un periodo de abandono.

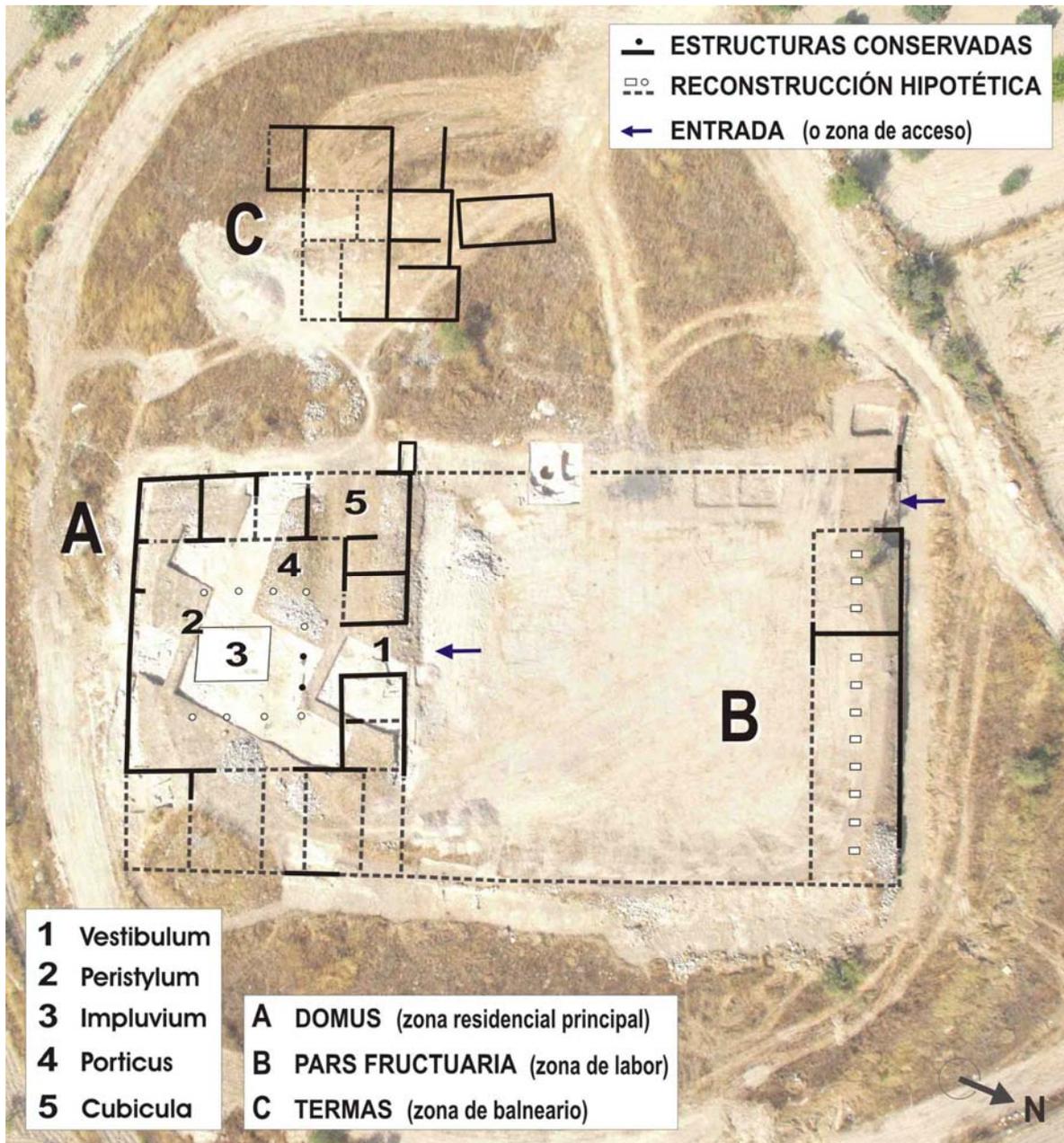
Al ampliar hacia el oeste del patio, la ausencia de pavimentos conservados, así como la existencia de numerosas teselas sueltas, hacían sospechar la probable extracción de los mosaicos allí existentes durante las intervenciones de finales del XIX e inicios del XX. Si bien este hecho nos imprimía un cierto desánimo, al otorgar la posibilidad de que el yacimiento contase con un importante nivel de expolio, pudimos comprobar que la mayor parte de las estructuras se conservaban lo suficientemente bien como para poder mostrar la planta arquitectónica del yacimiento, lo cual iba a ser muy interesante de cara a la futura interpretación visual y distribución de los diferentes espacios.

Durante la presente campaña del año 2012, se vienen realizando los trabajos programados en el proyecto de **Taller de Empleo “Los Cantos”**, que tienen como objetivo principal la puesta en valor del yacimiento como recurso turístico y cultural. El proyecto se centra en el estudio y excavación arqueológica del yacimiento, e incluye además trabajos de consolidación y restauración de estructuras, así como la construcción de un centro de visitantes.

Con el taller de Arqueología, y a las órdenes del arqueólogo Mario García Ruiz, se le ha dado un fuerte impulso al proyecto de investigación arqueológica. Sin duda, el principal logro es el de la configuración de la estructura urbano-arquitectónica de la villa, ofreciendo por vez primera, desde su abandono, una visión global del asentamiento. Podemos decir que conocemos ya la ubicación aproximada de cada una de las **partes de la villa**: con una zona urbana formada por la vivienda principal (*domus*) y un amplio edificio dedicado a los baños (*termas*), así como una zona dedicada a las labores de transformación y almacenamiento (*pars fructuaria*). Son muy llamativos los restos que muestran la existencia de una puerta de grandes dimensiones y que, al parecer, daba acceso al conjunto de la explotación agropecuaria.

En el caso concreto de la *domus*, ésta aparece articulada en torno a un gran patio central rodeado de columnas (*peristylum*), con una zona cubierta (*porticus*), en torno al cual se distribuyen las diversas habitaciones (*cubicula*). Aquí son visibles también los sillares que marcan la puerta de entrada a esta zona residencial, dando acceso a un amplio *vestibulum*.

Para hacernos una idea de la importancia del enclave romano de Los Cantos, podemos fijarnos en los 830 m² que tiene de extensión la *domus*, con un patio central que abarca casi la mitad del espacio de la casa. Por su parte, el edificio dedicado probablemente a labores agrícolas tiene unos 170 m²; y el conjunto de las edificaciones descubiertas hasta el momento (incluyendo las termas) abarcan una superficie superior a los 3000 m², aunque sabemos que la extensión del conjunto es mucho mayor, ya que aparecen restos de balsas y otras edificaciones en los diversos sondeos practicados.



Los descubrimientos más recientes tienen que ver con la zona dedicada a balneario y que, por el alcance e interés de sus hallazgos (entre ellos un mosaico conservado in situ), merecen un capítulo aparte, en este caso presentado por Damián Guirado⁵.

Entre los objetos muebles abundan las cerámicas de diferentes tipologías, algunas monedas, útiles de metal y de hueso, etc., subrayando la importancia de que hayan sido encontrados en el contexto de una excavación programada, lo que los convierte en herramientas de gran utilidad para el estudio del yacimiento. Son elementos que nos ayudan a reconstruir por ejemplo la historia del enclave, con sus diferentes fases de ocupación, actividad económica, formas de vivir, organización social o sus costumbres. Fuera de este contexto, quedarían relegados a meros objetos de coleccionista.

Con todo lo visto, y dada la complejidad del asentamiento, podemos afirmar que nos encontramos ante una de las *villae* más relevantes y extensas de la Región. El hecho de que se encuentre en nuestra localidad un bien tan importante del patrimonio histórico, impulsa al Ayuntamiento de Bullas a considerar su recuperación y conservación como una de sus principales prioridades. Ejemplo que lo demuestra es la propia puesta en marcha del Taller de Empleo, dedicado por entero a Los Cantos hasta finales del presente año.

Se pretende que, a la finalización del proyecto en curso, el yacimiento funcione como un **parque arqueológico** al servicio de los ciudadanos de Bullas. Por ello se crearán unos itinerarios permanentes de visita y, al mismo tiempo, se podrán organizar campañas de excavación paralelas, con el fin de convertir al yacimiento en un taller de arqueología abierto al público, y hacer partícipes a todos los interesados en el proceso de investigación.

La puesta en valor como recurso visitable va a permitir también, a corto o medio plazo, que Los Cantos pueda ser incluido como uno de los lugares de interés turístico de la *Ruta del Vino de Bullas*, así como dentro de los itinerarios culturales y arqueológicos de la Región.

De cara a la finalización del Taller de Empleo y en las últimas semanas del presente año, el Ayuntamiento de Bullas, a través del Museo del Vino, está preparando una serie de **actividades** para dar a conocer los trabajos realizados. Con este fin, está previsto organizar unas jornadas de puertas abiertas, con visitas guiadas al yacimiento, así como una exposición de los trabajos y hallazgos más importantes. También está en estudio la organización de un ciclo de conferencias en torno a la historia del yacimiento, incluyendo charlas y tertulias sobre el contexto cultural romano en la Región de Murcia.

Salvador Martínez Sánchez
MUSEO DEL VINO DE BULLAS

¹ Ramallo Asensio, Sebastián F.; “*Un mosaico con decoración geométrica procedente de la villa de Los Cantos (Bullas)*”. Studia E. Cuadrado, Anales de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Murcia 16-17, 2001. Págs. 383-392.

² Documentación en Archivo Histórico de la Compañía de Jesús (provincia de Castilla), conservado en Alcalá de Henares. La correspondencia enviada por J. Bautista Molina, y las fotografías de las esculturas, se encuentran publicadas en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (www.cervantesvirtual.com)

³ En estas intervenciones se apuntó la existencia de una gran villa de bloque simple con un enorme patio central, además de constatarse una pervivencia de la misma entre los siglos I y IV d.C., con dos fases de ocupación diferenciadas. López Campuzano, Manuel A.; “*La villa romana de Los Cantos (Bullas, Murcia): cambio y continuidad de un asentamiento rural en la Cuenca Alta del Río Mula*”. Memorias de Arqueología, 9. Consejería de Cultura de la Región de Murcia. Murcia, 1999. Págs. 257-270.

⁴ Porrúa Martínez, Alfredo; “*La villa romana de Los Cantos, Bullas. Campañas de 2009 y 2010*”. VERDOLAY, Revista del Museo Arqueológico de Murcia, nº 13 (2001). Consejería de Cultura y Turismo. Región de Murcia, 2012.

⁵ Agradecemos desde aquí el esfuerzo y colaboración de Damián Guirado Escámez, al que consideramos miembro permanente del equipo de investigación de Los Cantos.